



Lo que los dirigentes del PRI, PAN, PRD y Movimiento Ciudadano no habían logrado en el Congreso de la Ciudad de México, lo hicieron ayer Morena y sus aliados, quienes por fin lograron unir en su contra a la oposición de Donceles.

Aunque la mayoría de los diputados opositores obtuvo sus curules gracias a la alianza Sí por México, integrada por los principales partidos que se oponen a la 4T, la realidad era que en el Congreso local no sólo iba cada quién por su lado, sino que estaban enfrentados.

Sobre todo las bancadas del PAN y el PRD, cuyos líderes no se podían ver ni en pintura, a pesar de que sus dirigentes locales, **Andrés Atayde**, **Nora Arias** e **Israel Betanzos**, se llevan de maravilla.

La diferencia entre las prácticas políticas de los opositores le había dado la oportunidad a Morena —quien tiene como rémoras al PT, Verde Ecologista y la asociación parlamentaria de mujeres—, de sacar ventaja a la hora de la votación de sus principales temas.

Uno de ellos fue —quizá el más importante hasta el momento— el Presupuesto de Egresos y el Código Fiscal 2022, que en su contenido trae un importante aumento en varios impuestos y servicios, que el gobierno capitalino calificó como “simples ajustes”.

Sin sus aliados y parte de las bancadas de oposición —excepto el PAN—, **Claudia Sheinbaum** no hubiera podido sacar casi sin tacha su plan económico para este año; Morena aprovechó muy bien la división opositora.

Pero los *morenos* no le midieron el agua a los tamales y creyeron que sus aliados eran sus empleados, por lo que empezaron a maltratarlos, hasta que ayer los opositores se unieron para morder el lazo y poner *en pausa* los acuerdos con el gobierno capitalino.

La gota que derramó el vaso fue la reducción del tiempo que cada diputado tiene

cuando sube a tribuna a exponer algún tema, o a debatir con sus pares. La semana pasada la Junta de Coordinación Política acordó reducir el tiempo a tres minutos, sólo por dos sesiones.

Es decir, que en las dos pasadas plenarias cada diputado contó con un máximo de tres minutos para su intervención, pero a partir de la de ayer todo volvería a la “normalidad” de extenderlo a cinco minutos, aunque el reglamento marca que deberían ser 10 minutos.

Por sus pantalones, la Mesa Directiva, presidida por el *moreno* **Héctor Díaz Polanco**, dispuso que los diputados sólo usarán tres minutos y ahí se rebelaron los opositores, quienes pararon la sesión.

Y todo porque los *morenos* tienen prisa en salir a la calle, pues su jefa les encargó preparar el acarreo para que el 10 de abril las urnas de la Consulta de revocación de mandato estén repletas, con gente “convencida” de que la 4T tiene que seguir.

Porque la jefa de Gobierno prometió tres millones de votos en la capital y a ver cómo le hacen sus muchachos para conseguirlos, porque una segunda derrota consecutiva en la CDMX no la soportaría.



CENTAVITOS



En un dolor de cabeza para los gobiernos federal y local se están convirtiendo las sucursales del Banco del Bienestar que se quieren construir en la capital del país, toda vez que las obras están enfrentando una férrea oposición vecinal, incluso en algunas alcaldías gobernadas por Morena. Y es que los constructores no piden ni permiso, incluso para invadir áreas públicas, como parques y jardines, a donde llegan con sus máquinas y empiezan a tirar. Si el gobierno no le pone ganas a la concertación, el asunto no va a terminar nada bien y esas sucursales del bienestar, pueden acabar siendo las del malestar...

La Mesa Directiva dispuso que los diputados sólo usarán tres minutos y ahí se rebelaron los opositores, quienes pararon la sesión.

